

COMPENDIO REGIONAL:

PRÁCTICAS PROMISORIAS QUE PROMUEVEN LA IGUALDAD DE GÉNERO Y LA AUTONOMÍA DE LAS MUJERES EN LA RESPUESTA AL CAMBIO CLIMÁTICO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

D. PROMOCIÓN DE LA IGUALDAD DE GÉNERO Y LA AUTONOMÍA DE LAS MUJERES A TRAVÉS DE PROYECTOS, INICIATIVAS FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO

- D.1) Desarrollo de capacidades en campesinas e indígenas jóvenes para que se conviertan en líderes sostenibles – Paraguay
- D.2) Bases Ambientales para la Sostenibilidad Alimentaria Local (BASAL) - Cuba
- D.3) Agricultura urbana y autonomía de las mujeres - Ecuador
- D.4) Las mujeres incrementan la resiliencia costera a través del cultivo de manglares - Guyana
- D.5) Creación de redes de conocimiento de mujeres para establecer procesos de producción más limpios - Colombia

D.1) DESARROLLO DE CAPACIDADES EN CAMPESINAS E INDÍGENAS JÓVENES PARA QUE SE CONVIERTAN EN LÍDERES SOSTENIBLES

País: Paraguay

Contexto

En Paraguay, uno de los países más pobres de América del Sur, casi el 90% de los bosques ha desaparecido. La Mata Atlántica es uno de los bosques más diversos y biológicamente ricos del mundo, y a la vez uno de los más amenazados. Aproximadamente solo el 7% de su cobertura original persiste. En ese contexto, la Reserva Natural del Bosque Mbaracayú cuenta con más de 64 mil hectáreas y constituye uno de los últimos grandes remanentes de bosque subtropical denso y húmedo del Paraguay.

Por otro lado, los indicadores socioeconómicos señalan que más del 80% de la población de la región donde se ubica la Reserva Natural del Bosque Mbaracayú vive en extrema pobreza y cerca del 70% de las niñas y adolescentes menores de 16 años en esa localidad experimentan embarazos tempranos, en gran parte debido al limitado acceso a la educación, y las condiciones de vulnerabilidad y de limitada autonomía de las mujeres .

En este contexto, el Centro Educativo Mbaracayú (CEM), busca aliviar estos problemas y fomentar la educación de las niñas en Paraguay. La Fundación Moisés Bertoni emprendió esta iniciativa en el año 2008 buscando ofrecer educación de calidad para mujeres adolescentes aledañas al área de influencia de la reserva con el fin de crear capacidades locales en la zona de influencia de la Reserva Natural del Bosque Mbaracayú.

El objetivo de la escuela es la rehabilitación y el crecimiento. Rehabilitación para el bosque que se encoge y crecimiento para niñas paraguayas con bajos niveles educativos. Al enseñar y cuidar a las niñas de la región, la escuela a su vez está cuidando su bosque y comenzando un movimiento para una mejor educación de las niñas en Paraguay.

Resumen de la iniciativa

En el 2009 se establece el CEM ubicado dentro de la Reserva Natural del Bosque Mbaracayú, en el departamento de Canindeyú. El centro se estableció como una estrategia de conservación que integra a la comunidad local en la búsqueda de proteger el último bloque de bosque continuo de la región de manera participativa, y en respuesta a la falta de acceso a una educación de calidad para las niñas de escasos recursos que viven en el área de influencia de la reserva.

El CEM es un internado para niñas indígenas de 15 a 18 años. La institución recibe a jóvenes mujeres de la región, la cual se destaca por su multiculturalidad: paraguayas, hijas de brasileños asentados en la zona, indígenas Aché y Guaraníes, e incluso extranjeras.

En sus aulas, las alumnas desarrollan el plan común del CEM y materias técnicas como: educación ambiental, agroecología, economía ambiental, manejo de recursos naturales, meteorología, biología, prácticas en turismo, entre otras. Con una pedagogía que enfatiza el "aprender haciendo", la escuela ofrece un Bachillerato Técnico en Ciencias Ambientales. La misión del CEM es transformar a las jóvenes rurales en agentes de cambio, guardianas del bosque y emprendedoras que mejoren la calidad de vida en sus comunidades.

El CEM está diseñado para otorgar educación media de calidad a dichas jóvenes con el objeto de que amplíen sus posibilidades de acceder al mercado laboral y de este modo mejoren su calidad de vida y la de sus familias.

Entre las estrategias que han implementado se incluyen:

- Atención exclusiva a mujeres con el propósito de promover la equidad y revertir la situación de vulnerabilidad que sufren las mismas en el ámbito rural en el acceso a la educación.
- Formación y capacitación que les permite salir adelante e incorporar las habilidades necesarias para el desarrollo de sus comunidades en un marco de compromiso con el medio ambiente, el cambio climático y la conservación de la naturaleza.
- Un cambio transformador a largo plazo en las jóvenes rurales y niñas indígenas de 15 a 18 años que se convierten en hijas y guardianas del bosque Mbaracayú. La escuela lidera este cambio transformacional, apoyado y guiado por los valores que promueve: sostenibilidad, empoderamiento, liderazgo e igualdad de género.
- El plan de estudios de la escuela incluye la educación sexual y reproductiva. Al promover la salud reproductiva, las personas instructoras del CEM buscan ayudar a las estudiantes a obtener sus títulos, no solo como una herramienta para lograr una mejor posición socioeconómica, sino también para inculcar confianza y autoestima en las niñas y jóvenes.
- Promover el espíritu emprendedor, de manera que adquieran una formación técnica ambiental, integral, autosuficiente, ética y humanística, permitiéndoles alcanzar las competencias para desarrollar una gestión ambiental.
- Sostenibilidad financiera mediante un plan de agronegocios y servicios que generan ingresos para cubrir los costos de funcionamiento, con lo cual se apunta a la lógica de una educación que se paga a sí misma.
- Mediante la filosofía del aprender-haciendo las alumnas, juntamente con las personas docentes y técnicas, operan diferentes unidades de negocio como el Mbaracayú Lodge y la producción de mieles y especias, entre otras. La totalidad de los ingresos del hotel y de la venta de los productos Mbaracayú son destinados al sostenimiento del CEM.
- Transferencia de conocimientos. Las jóvenes desarrollan sus capacidades para transferir el conocimiento a otras comunidades sobre el cambio climático, la biodiversidad y los roles y servicios que proveen los bosques. A través de formas sencillas y entretenidas compuesta por cómics, un espectáculo de marionetas y grabaciones de audio para compartir lecciones aprendidas. Este programa de divulgación impacta las vidas de cientos de personas, aumentando la conciencia de soluciones de sostenibilidad entre estudiantes, personal, padres y madres y la comunidad en general.

Resultados o impactos

- De 2009 a 2017, 243 niñas rurales, entre ellas niñas indígenas de las comunidades de Ache y Mbya-Guaraní se han graduado del CEM con un título técnico en ciencias ambientales posicionándose como agentes de cambio social y líderes sostenibles en sus comunidades.
- Desde su fundación, la escuela ha graduado a la primera mujer guardabosques de Paraguay, dos maestras de escuela primaria en la comunidad, entre otros logros. Más importante aún, las niñas de la escuela se gradúan empoderadas y habiendo aprendido muchas habilidades invaluable.
- Desde 2009, a través del Programa de Extensión Comunitaria de la escuela, las estudiantes han liderado e implementado diferentes actividades en la comunidad incluyendo: talleres de educación ambiental promoviendo el uso sostenible de los recursos naturales, además de proyectos de reforestación, llegando a 8 escuelas rurales ubicadas

- en la Reserva de la Biosfera Mbaracayú y un total de 1,500 estudiantes.
- En enero de 2018, la escuela ganó el premio Zayed Future Energy Prize en la categoría de escuela secundaria de las Américas en reconocimiento a sus esfuerzos hacia la energía renovable y la sustentabilidad, un proyecto liderado por estudiantes mujeres jóvenes con el apoyo del personal y docentes.

Adaptado por Lorena Aguilar en base a información disponible en http://www.mbertoni.org.py/at_centro_mbaracayu.php y <https://www.facebook.com/Centro-Educativo-Mbaracayu-137099489659012/>

D.2) BASES AMBIENTALES PARA LA SOSTENIBILIDAD ALIMENTARIA LOCAL (BASAL) *País: Cuba*

Contexto

El proyecto BASAL constituye un referente para la adaptación al cambio climático en el sector agropecuario. El proyecto, coordinado por la Agencia de Medio Ambiente durante el 2012-2021, desarrolló y demostró prácticas agropecuarias para la adaptación al cambio climático, considerando necesidades específicas e impactos diferenciados sobre hombres y mujeres, en 13 municipios del país.

BASAL respondió con efectividad al desafío del diagnóstico de género. Por una parte, no existían en el país antecedentes que combinaran, a la vez, las indagaciones y análisis sobre temas de género, seguridad alimentaria y adaptación al cambio climático, y, por otra, no se contaba con instrumentos para su realización.

El proyecto trabajó en tres productos principales.

1. Aplicación de medidas de adaptación agropecuaria por personas productoras a nivel individual y de cooperativas en los municipios de Los Palacios en las provincias de Pinar del Río, Güira de Melena en Artemisa y Jimaguayú en Camaguey, las cuales consideran las necesidades específicas de mujeres y hombres y los impactos diferenciados del cambio climático. Las medidas de adaptación en el sector agropecuario promueven el uso sostenible y eficiente de los recursos naturales, con énfasis en el agua y los suelos; el empleo de prácticas agrícolas sostenibles y adecuadas a las condiciones locales; el fortalecimiento de servicios de apoyo, tales como la producción de biofertilizantes y controles biológicos, el manejo integrado de plagas y residuales y las mini-industrias, como parte de las cadenas productivas.
2. Establecimiento de sistemas de generación y gestión de información y conocimiento ambiental y productivo que permitieran, por un lado, mejorar el uso de información para la adaptación al cambio climático de los actores clave (personas tomadoras de decisión, extensionistas, científicas, productoras, etc.) y, por otro lado, consolidar los sistemas de recolección, integración y diseminación de información meteorológica y productiva, en los tres municipios seleccionados y compartirla a otros municipios y a nivel nacional, así como fortalecer la sinergia con otros programas y proyectos en ejecución.
3. Entregar y socializar herramientas para enfrentar los impactos del cambio y la variabilidad climática, y hacer más sostenible la producción de alimentos y que las autoridades locales y nacionales sean sensibles a la perspectiva de género.

Resumen de la iniciativa

El objetivo de la iniciativa era el apoyar la adaptación al cambio climático, contribuyendo al desarrollo socioeconómico continuado y sostenible de la República de Cuba, y reducir las vulnerabilidades relacionadas con el cambio climático en el sector agrícola a nivel local y nacional con enfoque de género.

El proyecto concibió este proceso de diagnóstico de género de manera participativa, con un proceso de sensibilización, que incluyera la identificación propositiva de posibles medidas afirmativas a implementar para cerrar brechas de género.

Resultó pertinente estructurar el diagnóstico por etapas, en tres momentos de acercamiento progresivo:

1. Taller de sensibilización en género "Aproximación al Diagnóstico de género en componentes clave de la adaptación al cambio climático en los tres municipios". Cada municipio (Güira de Melena, Los Palacios y Jimaguayú) destinó dos días para esta actividad, que incluyó indagación individual, trabajo en equipos y reflexiones en plenario. Se privilegió el uso de técnicas proyectivas y dramatizaciones grupales, que además de revelar información, inspiraron la participación en el proceso.
2. Diagnóstico participativo: "Brechas de género y oportunidades de mujeres y hombres vinculadas con la adaptación al cambio climático para la sostenibilidad alimentaria a nivel local". Fue clave para la identificación de acciones afirmativas, encaminadas a reducir las vulnerabilidades y a reforzar la igualdad de género en las oportunidades que plantean las medidas de adaptación a ejecutar como parte de Basal. Se desarrolló durante seis semanas con el fin de:
 - Identificar brechas de género y aspectos socioculturales relativos a esta categoría (patrones sexistas y estereotipos) y su influencia en los efectos y en la adaptación al cambio climático dentro del sector agropecuario. También develar las necesidades de capacitación específicas de mujeres y hombres, así como las fortalezas de las relaciones de género y el impacto que BASAL puede tener en éstas y en las personas, entre otras dimensiones de género relacionadas con el tema central del proyecto.
 - Indagar sobre los vínculos entre género, adaptación al cambio climático y sostenibilidad alimentaria; y, sobre el espacio familiar y las relaciones de género que en él tienen lugar, como aspectos a considerar para la adaptación al cambio climático. Además, explorar las vulnerabilidades y potencialidades ligadas a las posibilidades de adaptación al cambio climático de mujeres y hombres.
3. Validación de los resultados del diagnóstico: Se convocó, en primer lugar, a los Equipos Técnicos de Género Nacional (ETGN) y los municipales (ETMG) y esto sirvió para compartir los resultados de cada informe del diagnóstico e integrar los principales hallazgos. Luego esta información fue analizada por el Consejo Técnico Asesor del proyecto, un equipo de profesionales de reconocido prestigio, con la responsabilidad de valorar desde el punto de vista técnico, diagnósticos y evaluaciones, y enriquecer los resultados obtenidos con sus recomendaciones.

Es importante señalar que en estos proyectos se ha contado con la elaboración y la participación de la Federación de Mujeres Cubanas como referente teórico metodológico para los temas de género y del Mecanismo Nacional para el Adelanto de las Mujeres.

Resultados o impactos

Durante la ejecución del proyecto se llevaron a cabo acciones afirmativas para reforzar la igualdad de género, obteniendo como resultados:

- 4,664 mujeres de los 13 municipios fueron beneficiadas al incrementarse la capacidad de adaptación de sus entidades ante el impacto del cambio climático.
- 948,384 mujeres se beneficiaron indirectamente al incrementarse la capacidad de adaptación del sector agropecuario de sus territorios.
- Disminuidas brechas de género en al menos 85 sitios de intervención (57% del total), relacionadas con el mayor acceso de las mujeres a las capacitaciones técnicas, así como su participación efectiva y responsabilidad en la aplicación de más del 60%

de las medidas de adaptación implementadas. Los más de 15 productos comunicativos y de gestión del conocimiento, generados con las experiencias del proyecto, han sido difundidos en todos los municipios de intervención, y son referencia para los nuevos proyectos que se implementan a nivel nacional.

- Elaboración del manual "Comunicación al día" sobre la gestión del conocimiento y la información. En él se recrearon aspectos distintivos del proyecto como el tipo de comunicación que promueve, además de sugerencias para considerar la perspectiva de género de manera cotidiana.
- El folleto de sensibilización "Pocas palabras bastan. Ante el cambio climático, adaptación es vida" y su juego de postales promocionales. Se presentaron de manera coloquial los principales impactos del cambio climático en Cuba y propuestas de adaptación ante él. En estos productos comunicativos, se acota la atención diferenciada a mujeres y hombres y la de adaptación al cambio climático con énfasis de género.
- Publicación OIGA-CC, una escalada más allá de BASAL, surgió para distinguir con un "lema" el componente de género en el proyecto y lograr mayor incidencia y sensibilidad sobre este tema y su relación con el cambio climático. Esta iniciativa formó parte de una campaña comunicativa a favor de la igualdad de género.
- Consolidados doce Centros de Creación de Capacidades y Gestión del Conocimiento (CCC/GC), en once municipios que permitieron fortalecer los conocimientos de más de 4,300 mujeres, con más de 600 actividades de sensibilización, intercambios de experiencia y capacitación.
- Apoyados los procesos que potencian la igualdad de género en prioridades del sector agropecuario, como la iniciativa Igualdad de Género para la Gestión con Calidad de la Seguridad Alimentaria (IGECSA) y la Estrategia de Género del Sistema de la Agricultura.

Desafíos

Replicar las metodologías y buenas prácticas a nivel nacional y en otros sectores que se van a ver afectados por los impactos del cambio climático.

Adaptado por Lorena Aguilar en base a información disponible en www.ama.cu

D.3) AGRICULTURA URBANA Y AUTONOMÍA DE LAS MUJERES

País: Ecuador

Contexto

La integración de la agricultura urbana y periurbana en los planes de espacios urbanos y económicos y sociales locales no solo conducen a una mayor seguridad alimentaria y reducción de la pobreza, sino también contribuye a reducir la huella ecológica de la ciudad, los impactos de mitigación del cambio climático y los desastres. Los sistemas alimentarios resilientes de las ciudades-regiones ven la agricultura urbana y periurbana como una de las estrategias que puede mejorar el acceso a alimentos inocuos y aumentar los ingresos de los hogares que los practican, evitar aumentos de los precios de los alimentos, distorsiones del mercado y puede reducir la necesidad de suministros importados.

El Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) ha priorizado las actividades agrícolas como una de las medidas de adaptación en el Plan de Acción Climática de la Ciudad. Además, los grupos agrícolas urbanos y rurales han incluido criterios climáticos y están involucrados en el desarrollo de acciones climáticas. Juntos están contribuyendo al objetivo de "Incrementar la resiliencia de DMQ con la reducción del 5% de la superficie con un medio de vulnerabilidad territorial al cambio climático". Las medidas de adaptación tomadas por en el marco de esta actividad están relacionadas con el incremento de la producción agricultura sostenible para aumentar la resiliencia de los sistemas productivos a los riesgos externos, incluida la vulnerabilidad climática.

Resumen de la iniciativa

La iniciativa multidimensional AGRUPAR promueve un desarrollo económico local, cohesión social y urbanística mediante una estrategia de resiliencia que integra agricultura, producción ganadera, intercambio de cosechas solidarias, alimentación, procesamiento, comercialización de excedentes y gestión ambiental local, contribuyendo a la seguridad alimentaria y soberanía, agroecología urbana y nutrición. El proyecto ha tecnificado su intervención a través de infraestructura productiva, como micro-invernaderos de bajo costo y recolección de agua y riego por goteo especialmente diseñado para pequeñas unidades de producción.

AGRUPAR busca mejorar la calidad de vida de la población más vulnerable del Distrito, trabajando con mujeres (85,71% de los participantes) y hogares encabezados por mujeres, personas mayores, niños, niñas y jóvenes, personas con necesidades especiales o discapacidades, refugiados, migrantes, desempleados, albergues, centros de salud, escuelas, asociaciones, centros de recuperación de adicciones y rehabilitación social. El 17% de los participantes reciben más de 300 dólares estadounidenses, aumentando la resiliencia económica de las personas participantes al obtener ingresos más cercanos a un salario digno. El proyecto mejora los ingresos al generar puestos de trabajo, además de ayudar a que ahorren dinero consumiendo su propia producción.

La agricultura urbana se practica en terrenos baldíos públicos y privados, jardines, balcones, terrazas, macetas o contenedores, utilizando materiales reciclados como botellas y tubos de plástico, neumáticos, tarimas y vidrio. Existen 352,600 personas beneficiarias del programa (56,000 agricultores(as) urbanos con sus familias y 170,000 consumidores responsables). AGRUPAR ha capacitado a 16,700 participantes, inaugurado 2,500 huertos urbanos y promovido 110 "startups" de agricultura urbana con 105 productos alimenticios diferentes.

El suministro de alimentos orgánicos de la agricultura urbana aumenta la tasa de autosuficiencia de Quito, reduciendo el carbono emisiones y huella ecológica de la ciudad, donde los alimentos representan el 21%. Esta práctica es una adaptación en respuesta al cambio climático y una

forma de construir un Distrito más resiliente, aumentando la biodiversidad, recuperar ecosistemas degradados, promover el uso racional de los recursos, la eficiencia hídrica y la revalorización de suelo urbano para la producción de alimentos, así como generar participación ciudadana y solidaridad dentro del desarrollo económico.

Entre las estrategias que han aplicado se incluyen:

- Fortalecer las capacidades técnicas de las personas agricultoras urbanas y periurbanas y la formación de capital humano, junto con el aumento de la producción agrícola sostenible y segura y agroindustria, con foco en la gestión de microempresas con acceso a diferentes mercados.
- La inclusión del género mediante el empoderamiento y crecimiento personal de las mujeres participando en el proyecto.
- Creación de oportunidades laborales con orientación económica y social para grupos vulnerables. La agricultura urbana es una alternativa viable al trabajo asalariado para las mujeres, que tienen poco acceso a empleos formales debido a limitaciones educativas y que también enfrentan limitaciones y dificultades para acceder a tierra, agua, capital, tecnología y otros recursos.
- La agricultura urbana también representa un valor agregado para las mujeres, ya que les permite trabajar cerca de sus hogares, brindándoles la oportunidad de combinar la actividad agrícola con sus otras responsabilidades del cuidado.

Resultados o impactos

- Aproximadamente 46,101 personas se han beneficiado directamente de AGRUPAR y 87,117 beneficiarios indirectos. De este el 85,75% son mujeres. Además, el proyecto ha contribuido a la creación de 380 redes sociales. En total, los beneficiarios del proyecto están trabajando en más de 2,500 huertos urbanos.
- Las principales participantes del Proyecto son mujeres, especialmente jefas de hogar.

Este grupo de mujeres generalmente son vulnerables y dejadas fuera de los espacios de toma de decisiones dentro de sus comunidades. Ellas tienen ahora la oportunidad de ser reconocidas y convertirse en líderes y miembros de los nuevos grupos de personas agricultoras urbanas, que han unido fuerzas para mejorar sus actividades.

- El empoderamiento de las participantes trasciende el aumento de ingresos pues ha desencadenado cambios sociales medidos en términos de: membresía más activa en la comunidad y mejora de las relaciones entre vecinos, renovando así la imagen del barrio. Hay crecimiento, independencia, autonomía y la capacidad para influir en los demás, además de experimentar una mayor felicidad, cambios en el estilo de vida y aumento en la confianza en sí mismas.
- El empleo y los ingresos que brinda la agricultura urbana ofrece la posibilidad de mejorar las condiciones alimentarias de la familia, ya que las madres asignan ingresos adicionales a la adquisición de otros alimentos que el huerto no puede proporcionar.
- Les permite trabajar cerca de sus hogares, brindándoles la oportunidad de combinar la actividad agrícola con sus responsabilidades del cuidado.
- El programa ha sido un "semillero" de microempresas agrícolas de todo tipo como producción de hortalizas orgánicas, frutas, cultivos, plantas medicinales y ornamentales, ganadería, apicultura y procesamiento de alimentos (harina, pan, alimentos en conserva o deshidratados, botanas, productos lácteos y carnes).

D.4) LAS MUJERES INCREMENTAN LA RESILIENCIA COSTERA A TRAVÉS DEL CULTIVO DE MANGLARES

País: Guyana

Contexto

En Guyana, el 90% de la población vive en las costas, que se encuentran a 1.04 msnm. Estas comunidades de tierras bajas son muy vulnerables a los impactos inminentes del cambio climático, como las inundaciones, tormentas y el aumento en el nivel del mar. Muchas de las estructuras de defensa marítima existentes necesitan actualización, ya que la proliferación de tormentas supera su capacidad. El Proyecto de Restauración de Manglares en Guyana (PRMG) enfrenta estas amenazas al promover el cultivo comunitario de árboles de mangle, los cuales ayudan a atenuar el oleaje, reducir la erosión y son un amortiguador durante las tormentas.

Desde el inicio del proyecto, las mujeres - a las que se reconoce en mayor riesgo ante los impactos de las inundaciones y de la erosión costera - fueron identificadas como beneficiarias del proyecto, y se priorizó su liderazgo en los proyectos de restauración, aportándoles recursos para su empoderamiento económico, y realizando capacitaciones sobre diversos temas. Las capacitaciones incluyen cursos sobre el cultivo de plántulas de mangle, estrategias de restauración y manejo de recursos, y apicultura. Todo esto permitió a las mujeres explorar oportunidades económicas a través de la producción de miel, las actividades turísticas y el cultivo de manglares.

Las mujeres constituyeron el 80% de la participación comunitaria y organizaron exitosamente Comités Comunales de Acción para los Manglares, los cuales son organizaciones voluntarias lideradas por mujeres involucradas en actividades de sensibilización y restauración de manglares, junto con la Sociedad Cooperativa de Productores de la Reserva de Manglares, la cual brinda capacitación y recursos a las mujeres costeñas en condiciones de pobreza que buscan beneficiarse de la apicultura. Con ayuda de estas mujeres líderes, el proyecto ha sembrado más de 460,000 plántulas de mangle, ha restaurado más de 10 km de manglares costeros, e incrementado la resiliencia y la seguridad de las comunidades costeras.

Resumen de la iniciativa

El liderazgo de las mujeres y su participación en el cultivo de manglares ayudaron al PRMG a mejorar la resiliencia de las comunidades costeras de Guyana ante la proliferación de tormentas, las inundaciones y el aumento en el nivel del mar.

Sus estrategias incluyen:

- Priorizar la participación comunitaria. Desde el principio, el PRMG supo que la gestión de los manglares no sería exitosa si no se involucraba a las comunidades locales y se tomaban en cuenta sus necesidades. Durante el proyecto, se buscó y se dio prioridad al liderazgo de las mujeres y su participación, ya que se reconoció que las mujeres son más vulnerables ante los efectos de las inundaciones y la erosión costera.
- Capacitaciones para desarrollar las capacidades de las mujeres. Las mujeres tuvieron la oportunidad de participar en cursos de formación sobre diversos temas relacionados con el manejo y restauración de manglares. Los temas de las capacitaciones incluyeron:
 - El cambio climático y el papel de los manglares.
 - La ecología, restauración y manejo de los manglares.

- La propagación de plántulas de mangle.
 - La gestión de proyectos.
 - La organización de visitas turísticas.
 - La identificación de aves.
 - Estrategias para fortalecer la organización.
 - Apicultura.
- Combinación de oportunidades económicas con la restauración ambiental. Al proporcionar financiamiento a las mujeres interesadas en la apicultura y los procesos agrícolas, este proyecto asegura que los manglares estén manejados sosteniblemente y protegidos, al tiempo que brindan ingresos adicionales para las familias.
 - El fortalecimiento de la resiliencia en las zonas costeras de Guyana. Subyacente a todo el proyecto se encuentra la necesidad de proteger a las comunidades costeras contra los efectos del cambio climático. Mediante la restauración de los manglares a lo largo de la costa de Guyana, este proyecto proporciona una protección natural a las comunidades costeras contra tormentas, inundaciones y erosión costera.

Resultados o impactos

- Las mujeres son participantes y líderes del proyecto. Las mujeres constituyen el 80% de los participantes en el cultivo, restauración y manejo de manglares. Estas mujeres se organizaron y formaron varios grupos de voluntarios - Comités Comunales de Acción para los Manglares - para continuar con el mantenimiento y la conservación de los manglares.
- Las mujeres se empoderan como líderes ambientales. Más de 50 mujeres fueron capacitadas para cultivar plántulas de mangle en viveros comunitarios. Estas 250,000 plántulas fueron vendidas para la siembra costera y les aportaron a las mujeres involucradas un total de 115,000 dólares.
- Creación de actividades sostenibles generadoras de ingresos. A través de una capacitación inicial sobre apicultura, las mujeres formaron la Sociedad Cooperativa de Productoras de la Reserva de Manglares. Esta sociedad ofrece capacitaciones y recursos a las mujeres costeñas en condiciones de pobreza interesadas en la apicultura. Además de proporcionar ingresos mediante la producción de miel, esta actividad contribuye a fomentar el crecimiento de los manglares y ofrece incentivos a las familias para proteger los manglares y que no los talen.
- Beneficios ambientales de la adaptación basada en los ecosistemas. Entre el 2010 y el 2013, el proyecto sembró más de 460,000 plántulas de mangle negro, de esta manera se restauraron 10km o 48 hectáreas de manglares costeros. Esta área se combinó con 30 km de bosques para protegerlos de la deforestación y degradación futura. En conjunto con los sistemas de defensa marítima existentes, las áreas restauradas de manglares han reducido el riesgo de los efectos de las inundaciones y de la intrusión salina en las comunidades costeras.

Adaptado por Lorena Aguilar en base a información disponible en <http://www.mangrovesgy.org/home/>

D.5) CREACIÓN DE REDES DE CONOCIMIENTO DE MUJERES PARA ESTABLECER PROCESOS DE PRODUCCIÓN MÁS LIMPIOS

País: Colombia

Contexto

En Colombia, la contaminación industrial devasta el medioambiente e impacta de manera negativa a las comunidades y a quienes trabajan en los sectores industriales. Muchas mujeres en el sector industrial, tradicionalmente dominado por hombres, han implementado estrategias para una PMC para reducir las sustancias contaminantes y promover una comunidad más saludable. Pese a su éxito en varios sectores, por lo general el liderazgo y los conocimientos de las mujeres son ignorados en la formulación de políticas locales y nacionales y en todo el sector industrial. Genstainable facilitó la creación de redes de conocimientos, o alianzas de mujeres para destacarlas como lideresas, promover la difusión de las estrategias de PMC, y compartir conocimientos con otras mujeres y hombres de la comunidad. Estas alianzas se componen de mujeres procedentes de distintos ámbitos, como son la academia, empresas de servicios, organizaciones públicas y grandes y pequeñas industrias; y ofrecen una plataforma para que las mujeres puedan compartir sus éxitos y puedan implementar nuevas estrategias en sus campos. Estas alianzas de aprendizaje han beneficiado a más de 25 mujeres y tienen el potencial de crecer y expandirse a través de múltiples sectores.

Resumen de la iniciativa

Genstainable procura promover alianzas de conocimiento para mujeres con el fin de compartir y crear prácticas de producción menos contaminantes en Colombia. Al destacar a las mujeres y ofrecer una plataforma para difundir ideas, Genstainable ayuda a las mujeres para que sean escuchadas a nivel local y nacional.

Sus estrategias incluyen:

- Priorizar los conocimientos de las mujeres. Las mujeres que han implementado con éxito estrategias de producción menos contaminantes son empoderadas como líderes de la industria mediante el desarrollo de capacidades y el intercambio de conocimientos.
- Constitución de alianzas entre sectores. Las alianzas propiciaron una colaboración entre mujeres de ONG locales y las mujeres de una empresa de construcción, para encontrar soluciones innovadoras que reduzcan la contaminación proveniente de las empresas de construcción.
- El fomento del liderazgo de las mujeres. Se desarrollaron actividades de capacitación para producción menos contaminante, tales como talleres, programas de certificación y programas de investigación, con el fin de incentivar y empoderar a las mujeres que trabajan en el campo industrial.
- Creación de materiales promocionales que destacan a las mujeres. En Colombia, las mujeres involucradas en las alianzas de conocimiento han creado vídeos y revistas para compartir experiencias con otras mujeres, así como con hombres.

Resultados o impactos

- Desarrollo de capacidades sobre PMC y creación de redes para mujeres. Genstainable ha trabajado con 25 mujeres que ahora forman parte de las alianzas de aprendizaje dedicadas a implementar tecnologías de producción menos contaminantes y compartir conocimientos.

- Redes de mujeres que transforman la industria. Mujeres de diferentes sectores industriales y organizaciones están trabajando conjuntamente para formular propuestas regionales de producción para reducir la contaminación de 450 pequeñas industrias ubicadas en la ciudad de Cali. Se ha escrito el primer proyecto de estas propuestas.
- Optimización de las iniciativas de mitigación y PMC. En un proyecto de construcción de viviendas, las mujeres encabezaron varias iniciativas de mitigación durante la construcción, como el uso de la energía fotovoltaica para iluminación y bombeo de agua, un programa de reciclaje de residuos, y la distribución de bicicletas para el transporte en el sitio (en sustitución de motocicletas).
- Optimización de la sostenibilidad de los recursos. Las mujeres también han trabajado para reducir la cantidad de agua potable utilizada en los procesos de construcción, dado que el uso de agua potable no es necesario para todos los procesos industriales. Las actividades de producción menos contaminante también están promoviendo la capacitación en técnicas y tecnologías de prevención de la contaminación para las mujeres involucradas en las empresas de agua y alcantarillado, hidráulicas y sanitarias, así como, en empresas de metalurgia y de acabados para la construcción.
- Promoción generalizada de la PMC. Se ha escrito la primera revista de superhéroes de la producción limpia, que pretende mostrar, mediante un lenguaje sencillo, los logros de las mujeres en estas alianzas. Se realizó también un vídeo que pretende destacar los proyectos en toda Colombia (ver abajo el enlace).

Adaptado por Lorena Aguilar. Para mas información véase "Las mujeres y la Producción Menos Contaminante": <https://youtu.be/atqou1Knxcc>